

Vuelan ligeros por el vago viento ;
Tierra y cielo se mueven.....

Quiero decir con esto, que si en las breves odas anacreónticas se puede uno beber media docena de copas (doscientas serian demasiadas), y decir que está ya un poco achispado, no así en una cancion del género descriptivo ; y que estos *furores báquicos* no son los raptos de imaginacion que exige la lirica, sino afectacion de un entusiasmo, que Cienfuegos no sentia, ni debia sentir, en un asunto de esta clase. Una oda al otoño pedia magnificas, pero tranquilas descripciones, no extravagancias y borracheras. Ademas, la conclusion, reducida á que cuando sea viejo, no tendrán para él atractivo, ni el otoño, ni el invierno, ni la primavera, ni el estio, es un retal que se puede zurcir á todas las odas en que se recuerdan los placeres de la vida : es un verdadero lugar comun. No queda pues de bueno en toda ella mas que la descripcion de la caza, si no estuviera escrita en tan campanudas frases.

Esto es lo que me parece en cuanto al fondo : en órden á la elocucion, bastará copiar las expresiones dignas de censura, indicando la que respectivamente las corresponde.

1^a Cantar mi eterno *desamor*. Oscura. ¿ Qué significa en esta frase la palabra *desamor* ? ¿ que el poeta no era amado de otros, ó que él no los amaba ? ¿ que era desgraciado en sus amores, ó que era insensible al amor, y desdenoso, y, como decian los antiguos, *desamorado* ? Ni la palabra lo indica por sí sola, ni el escritor lo da siquiera á entender.

2^a *Vega calma*. *Tierras calmas*, es decir, eriales y sin árboles, ya tenemos en Castilla ; *vegas calmas*, en el sentido de tranquilas, silenciosas, etc., solo se conocen mas allá de los Pirineos.

3^a *Florido frescor* por *frescas flores*, júntese con el *hojoso verdor* por *hojas verdes*.

4^a En cuanto al *céfiro atrevido* que,

De una poma tal vez enamorado,

(habrá picaruelo !)

Bate rápido el ala sonora,

Y la besa, y la deja, y torna amante,

Y mece las *hojitas*, é inconstante

Huye, y torna á mecer, y cae su amada,

Y toca el polvo con la faz rosada ;

traslado al hermano *Andres*.

5^a El *vacante hondo mimbre*, es decir, el cesto de vendimiar vacío, ofrece materia para una observacion importante, que no quiero omitir, aunque la tengo ya hecha en mi *Arte de hablar*, y es la siguiente. Los escritores pueden emplear, observando las reglas que allí se indican, metáforas nuevas ; pero, en cuanto á las metonimias y sinécdoques, solo las que el uso tenga ya sancionadas en su tiempo. Así en castellano se dice bien el *acero* ó el *hierro* por *la espada* ; pero no se toma á *Baco* por el *vino*, ni á *Vulcano* por el *fuego*. Se dice tambien *dar la vela* (se entiende *al viento*) ; pero sería ridicula y vituperable afectacion decir, *dar el cáñamo*, sin embargo de que los latinos decian, *dare car-*

basa ventis. La expresion pues de Cienfuegos es reprehensible por esta parte, y lo es mas por haber dado al cesto el epíteto de *vacante*, queriendo decir *vacio*. ¿ No vió el señor sinonimista que *vacante* y *vacio* no son sinónimos por el uso, aunque se derivan del mismo radical ? ; Un cesto *vacante*, como si fuera una canongia !

6ª *Pampanosas* guirnaldas. Hay el adjetivo; pero no está bien aplicado. *Pampanoso* es lo que tiene muchos pámpanos, y para hacer una guirnalda se necesitan *muy pocos*.

7ª *Al futuro vivir*. No sé lo que significa. Si está por la *vida futura*, esta en castellano es la vida eterna, y para ella no se necesita hacer acopio de granos, sino de *buenas obras*. Si son los futuros *vivientes*, tampoco estos, pues no han nacido, necesitan de la cosecha que se está sembrando ahora. Cuando nazcan y estén ya en estado de comer pan, ellos cuidarán de sembrar el trigo.

8ª Que el *arado.... desvelado siembre nuevo placer*. Un arado que *no duerme y siembra nuevos placeres*, es un personaje hasta ahora desconocido.

9ª *Alegría otoñal*. — *Palidece el hojoso verdor*. Recuérdese lo dicho anteriormente.

10ª *El gozo es llanto*. Alguna vez lloramos de alegría; pero el gozo no es el llanto que derramamos. Bien sé que el poeta quiso decir que el gozo que sentíamos en los primeros dias del otoño, se trueca en llanto luego por las enfermedades que suele producir; pero lo dijo de modo que es necesario adivinar su pensamiento.

11ª *Viudez sombrosa*, por *sombria, triste*. Afectacion conocida. Nadie usa ya el *sombroso*, aunque el Diccionario le trae, y sin nota de anticuado.

12ª Mas afectado es todavia el lenguaje de la siguiente cláusula :

Entre los *bosques de Minerva* errante,
La diestra armada del *baston pujante*,
El árbol de la paz despojaría,
Y en rios de oro el suelo regaría.

Pocos serán, entre los lectores de esta cancion, los que á la primera lectura entiendan que los *bosques de Minerva* son los *olivares*, el *árbol de la paz* el *olivo*, el *baston pujante* la *vara* con que se derriba su fruto, y *regar el suelo en rios de oro, cubrirle de aceitunas*. Esto es hablar en enigmas. Ademas, debió advertir Cienfuegos que *baston* por *vara tosca*, como son las que sirven para apalear los oliyos, es un verdadero galicismo. En Francia es *báton* cualquiera garrote; en Castilla solo se llama así al que se lleva para apoyarse en él, mientras se anda; y siempre da idea de un palo de caña de Indias, ó á lo ménos pintado y adornado con un puño.

13ª *Espumante caballo*. *Espumoso* dice en España el que habla la lengua de sus abuelos; y aun así no aplica este epíteto al caballo, sino á su boca, ó al freno que la sujeta.

14ª *Selvasas espesuras*, por *selvas espesas*, únase á los antecedentes.

15ª *Acentos ladradores*. *Acentos* solo se dice bien hablando de la voz humana: *ladradores* solo con-

viene á los perros que ladran, no á los ladridos que dan.

16^a *Laberinto montuoso*, en la lengua de Cervantes, sería un laberinto en el cual hubiera muchos montes: en la del poeta es un monte tan intrincado y de tan difícil salida, como el laberinto de Creta.

17^a *Sustentar no puede la selva su ambicion*. Ni el mismo Villamediana se atrevió á llamar á las hojas de los árboles *ambicion de la selva*.

18^a *Selvoso frescor* por *selva fresca*: pariente muy cercano del *hojoso verdor* y los otros de su calaña que ya quedan apuntados.

19^a Los roncós vientos, *vedando* á Ceres su *vigor* fecundo, silban, etc. ¿Habrà quien me explique cómo *se veda un vigor*?

20^a Otoño espira, y *nos dejó la aurora*. ¿Quiso decir el poeta que el otoño, al espirar, nos dejó como en herencia la aurora, ó que la aurora, luego que él espiró, nos abandona? Lo primero es una locucion vacia de sentido: lo segundo es falso, porque durante el invierno tenemos tambien aurora.

21^a *Octubre empampanado* supone un abril *enfloreado* y un agosto *enespiguado*.

22^a *Mis quererés*. Los infinitivos, cuando se sustantivan, y de consiguiente admiten artículos y pronombres, no pasan del singular. Así se dice bien, el *amar*, el *ir*, el *venir*, etc. etc.; pero no se

dice los *ameres*, los *ires*, los *venires*, etc. Con el imperativo y el futuro se dice en lenguaje familiar, los *dimes* y *diretes*.

23^a *Un ser aislado*. Se va introduciendo la frase; pero no es muy paisana del Cid; y de cualquier modo, no es poética.

24^a *Pueda merecer.... pueda aprender.... pueda mirarlos*, en lugar de, *ojalá que yo merezca, aprenda, los mire*, ya está dicho que es sintáxis traspirenaica.

25^a *Calma* frente por *serena* goza del fuero de extranjería; no está naturalizada en España.

26^a *Bebe su fin* por *muere*, no le desecharia el buen *Andres*.

EPÍSTOLAS FILOSÓFICAS.

MI PASEO DE PRIMAVERA.

No corresponde á su título. Al leerle esperamos una buena descripción de aquella época del año, é importantes observaciones sobre la naturaleza en general, poder y sabiduría del Hacedor eterno, ingratitud del hombre á los beneficios que le dispensa su mano, y otras que merezcan la calificación de filosóficas; y nos hallamos con una oscura y sofisticada disertación sobre el amor, disertación de cuya lectura ninguna utilidad se saca, y que

igualmente pudo escribirse entre las heladas del invierno.

Sea de esto lo que fuere, en cuanto al lenguaje y al estilo, es mejor que las *canciones* y las *odas*; hay mas naturalidad. Sin embargo no falta una *Clarisa*, que un madrileño debió llamar *Clarita* ó *Clara*; un amor

..... que hermana al hombre
Con sus iguales, engranando á aquestos
Con los seres sin fin ;

un *letargoso placer* y una familia *hermanal*, sin embargo de que hácia el fin ya tenemos un lazo *fraternal*, porque allí no cabia el *hermanal*, á no pronunciarse fuerte la aspiracion.

A UN AMIGO QUE DUDABA DE MI AMISTAD,
PORQUE HABIA TARDADO EN CONTESTARLE.

Nuevas sutilezas sobre el *panfilismo*, ó sea *el amor universal*, fundadas en un equívoco; en cuanto la palabra *amor* puede significar por metáfora, no ya el afecto ó cariño que el hombre profesa á uno ó mas de sus semejantes, sino la tendencia á la union que se observa hasta en los seres inanimados, que en suma es la atracción newtoniana; fenómeno que ya observaron los antiguos, y por el cual dijo alguno, que *el amor era el principio de todas las cosas*.

Esto en orden á las ideas: en el estilo hay bastante afectacion. Tenemos un *letargoso olvido*, una *hermanal cadena*, un sol que

..... marcharia
Cargado de mis odios á occidente,

una luna que *recuesta la perezosa frente en los sueños bostezantes*, y un hombre que *huye dentro de sí*. Tenemos personificada *la soledad del cruel remordimiento* y haciendo un larguísimo discurso; tenemos un *interes aislado*, un gozo bienhechor que *rie en una frente*, una *riqueza feroz*, un *sol que ama*, unos *siglos de ser*, unas *flores enamoradas cada cual de su par*, un *rio respetable*, una *nube cabalgando en los vientos*, un *aire amigo que presta* (á las plantas) *el rocío liberal*, y las *da el nutrimento incógnito*, y unas *plantas que, á fuer de agradecidas, hospedan al aire en su seno*,

Y allí purgando su mortal veneno,
Puro le volverán á la atmosfera
Conservando su ser.

Tenemos tambien que nacida la sociedad en el arado (antes nació en la pastoria), el *hombre fué hombre*, y el *brutal apetito rindió el cetro al sexual cariño*: tenemos un *pueda traer*, y un *pueda llenar*; y tenemos otras galanuras, que nada dejarían que desear al mas desafortado gongorino.

EL RECUERDO DE MI ADOLESCENCIA.

Nuevos *deliquios de amor social*, como dijo Moratin con su acostumbrada gracia. Y pues en su famosa *Epistola* se hallan acotadas ya algunas de las neológicas insulseces de esta filantrópica algarabía, me permitirá el lector que no le fastidie repitiendo las observaciones ya hechas sobre esta ri-

dicula afectacion de sensibilidad y ternura. Aun cuando estuvieran muy bien escritas, siendo tres las composiciones al mismo asunto, es ya demasiado predicar sobre el *panflismo*.

ELEGIAS.

UN AMANTE AL PARTIR SU AMADA.

Ciento setenta y un versos para llorar una despedida, es demasiado llorar. Recuérdese lo que sobre toda composicion tierna y patética dejo dicho en varias ocasiones, á saber, que por su misma naturaleza deben ser cortas, y que alargándolas mucho, se dicen necesariamente frialdades é impertinencias, que ponen al lector á la temperatura de hielo.

Copiaré las primeras cláusulas, y por ellas solas se conocerá, si es verdadero ó afectado el dolor del que así empieza su llorona composicion.

Ay! ay! que parte! que la pierdo! abierta
 Del *coche* triste la funesta puerta
 La llama á su prision. Laura adorada,
 Laura, mi Laura, ¿qué, de mí olvidada,
 Entras donde esos bárbaros crueles
 Léjos te llevan de mi *lado amante*?
 Ay! que el *zagal* el látigo estallante
 Chasquea, y los *ruidosos cascabeles*
 Y las *esquilas* suenan, y al estruendo
 Los rápidos caballos van corriendo.

¿ Y corren , corren , y de mí la alejan ?
 ¿ La alejan mas y mas , sin que mi llanto
 Mueva á piedad su *bárbara dureza* ?
 Parad , parad , ó suspended un tanto
 Vuestra marcha ; que Laura su cabeza
 Una vez y otra asoma entristecida ,
 Y me clava los ojos ; ¡ que no sea
 La vez postrera que su rostro vea !
 Y correis , y correis ? dejad al ménos
 Que otra vez nuestros ojos se despidan ,
 Otra vez sola , y trasponéos luego.
Corazones de mármol ! ¿ A mi ruego
 Todos ensordeceis ?

¡ Llamar *bárbaros*, *crueles* y *corazones de mármol* á los inocentes cocheros, que maldito interes tenían en llevarse á Laura! ¡ y hablarnos del *coche*, del *zagal*, del *látigo estallante*, de los *ruidosos cascabeles* y las *esquilas*! Y ¿ cómo el lector ha de llorar en el curso de esta insulsa y pesadísima elegía, si desde el principio se le saluda con una tan alegre concerrada? En efecto, el látigo del zagal, y el ruido de los cascabeles y las esquilas deben excitar en el ánimo de los lectores ideas de romería, día de campo ó plaza de toros, y de la broma y diversion que son consiguientes á las viajatas, á que ordinariamente se destinan los coches llamados de *colleras*.

A UN AMIGO EN LA MUERTE DE SU HERMANO.

Afectadilla en el estilo; pero hay mas verdad en los afectos. Sin embargo el discurso que se pone en boca del *pequeñuelo* Hipólito, no es propio de

su edad. Hay además un *suspirar deseos* y algunas estudiadísimas expresiones.

EN LA AUSENCIA DE CLOE.

Si en la anterior hubo alguna fidelidad en la expresión de los afectos, en esta no hay una sola frase que saliese del corazón: todo es afectado.

Supone el poeta que, estando ausente su querida, ha soñado con ella, y le parecía tenerla á su lado: despierta, ve que no está, y exclama:

Espera, tente: ¿por ventura esquivas
Mi sincera pasión? ¿Huyes ingrata, etc.

y sigue discurrendo por este tono sobre su sueño, dudando si ha sido ó no realidad. Al fin reconoce que ha sido vana ilusión de la fantasía, y se queja del sol, porque despertándole ha destruido el engaño que le hacia feliz, y le dice:

..... Cruel llamaste
Con tu luz á mis párpados tranquilos,
Y abrí inocente, y con mi dulce sueño
Voló mi dicha, y empezó mi llanto.

Estas dos últimas expresiones son naturales; las dos primeras no pueden ser mas estudiadas. ¡Presentar al sol bajo la imágen de un importuno que viene á llamar *con su luz á la puerta de unos párpados tranquilos*, y suponer que el dormido se levanta, y *abre inocente* al señor sol!

Y no se contenta con quejarse del sol asi como quiera. sino que le llama *astro de maldición*, y le dice que *huya y apresure su giro de dolor*, y él desea

morirse tambien en aquella misma noche: y aquí entra la observacion de que la luz del dia solo es alegre para los que son dichosos, y la de que él lo era ántes de que Cloe se ausentase.

Vienen luego los recuerdos de sus antiguas dichas, y el echar de ménos á su amada: recuerdos oportunos y pasaje no mal escrito, si lo demas correspondiese; pero por desgracia lo que después añade, supone una inverosímil y aun imposible ilusión. Dice que va todas las tardes al paseo, en que solia encontrarse con su Cloe, y ella no parece. Esto era muy natural y necesario, y no podia ser de otra manera, estando á muchas leguas de allí (*en apartado clima*); y entónces exclama el dolorido amador:

..... Qué es esto, Cloe?
Cloe, qué es esto? Cuando solo vivo
Al resplandor de tus hermosos ojos,
¿Así permites que en perpetua noche
Me consuma el dolor? etc. etc.

Esta ya es pura y necia declamacion. Si ahora no sueña, si sabe que Cloe está ausente, si solo baja al paseo á recordar dulces, ó mas bien tristes, memorias, ¿á qué llamar á la que no puede venir? ¿á qué lamentarse de que no acude á la cita? Pero todavia es mucho peor lo que sigue. Viendo que la zagala no responde, dice que irá á su casa, para que sus labios en aquella noche la den el odioso nombre de *ingrata*; y repite que irá, y que ella le verá entrar furioso en su mansion. Y en efecto parte, diciendo: *La diré... la diré...* Llega á casa de la señorita, y,

..... poder del cielo !
 Ay ! las antorchas que en la noche umbría
 La entrada á su mansion iluminaron ,
 Todas muertas están ; están cerradas
 En silenciosa oscuridad las puertas.
 Ha partido, es verdad : *partió* , y en vano
 Mi amor la busca en su fatal delirio.

Pero, hombre de Dios ! si ya sabias, y lo dejas dicho, que la tal mozueta está en apartado clima, ¿para qué vas á su casa á decirla... decirla... tantas cosas, y á darla el nombre de ingrata? Y ya que fueses, ¿por qué te admiras de encontrar las puertas cerradas y las luces muertas? ¿Ha habido hasta ahora en el mundo, ni le habrá jamas, un hombre que, estando ausente una persona, y sabiéndolo él, se enajene hasta el punto de ir á su casa á decirla picardias? Pues no paran aquí los disparates. Llega nuestro amante á la casa de Cloe, y hallando cerradas las puertas, riega con lágrimas las paredes frias y exclama :

Paredes de mi amor , ay ! ; si albergasen
 Entrañas de piedad ! Ellas conmigo
 Llorarian tambien ; *ellas me amaran*
Como las amo yo ; pero mi labio
 Las toca sin cesar , y ellas heladas
 Mis besos y mis lágrimas reciben ,
 Sin dolerse de mí.

No hay cosa mas natural, siendo de piedra berroqueña ó de ladrillo. Viéndolas pues tan duras y tan sordas á sus voces, las pide que al ménos *guarden tantos cariños*, y digan á Cloe, cuando vuelva,

..... Aquí tu amante , etc., etc.

Léase todo el discursito que deben pronunciar las paredes, y nótese aquello de ,

Besaba el aire, en su ilusion diciendo :
 « Acaso este aire tenderá sus alas
 « Y hácia ella volará , y jugando en torno
 « De sus mejillas , la dará mi beso ; »

lo cual es ya demasiado. Suponer que un amante besa el aire, para que este lleve á su querida el beso, es suponer lo que solo puede hacer un loco. Que el Petrarca, acordándose de la difunta Laura y pensando en su sepulcro, dijese á los suspiros que salian de su pecho :

Ite, sospiri miei, al duro sasso ;

se alaba y se admira con razon, porque, personificando los suspiros, habla con ellos y les manda que vayan á la sepultura de su amante. Pero que sin personificar el aire, y besándole materialmente, se diga á si mismo el enamorado ,

Acaso este aire tenderá sus alas ; etc.

esto ya no se tolera, porque es una cosa que á nadie puede ocurrir. Digo lo mismo de la otra arenguita que pone en su propia boca, para que las paredes se la repitan á Cloe, en la cual ademas hay por contera tres *puedas* con infinitivo.

Al fin el poeta se corrige, y ya no hay nada de lo dicho ; ya las paredes no deben arengar á su señora, cuando vuelva del viaje. Y por qué? Porque

..... ¿quién sabe
Si entónces ella *le* amará?

Y en este caso ¿qué será del tan derretido amador? Se morirá de pesar? Nada de eso: lo sufrirá lo mas calentito que pueda, reconocerá que el nuevo amante de Cloe es *mejor* que el antiguo, y exclamará con generosidad filosófica:

..... Ámale, Cloe;
Ámale, sí, como su amor *te ría*, etc., etc.

Todo el pasaje es un modelo de conformidad cristiana, para cuando alguno se vea plantado por su querida; pero yo no estoy de humor de copiarle.

SILVA.

LA ROSA DEL DESIERTO.

Un poco larga, pero bastante linda; y es lástima que, estando escrita en la mayor parte con naturalidad, hallemos todavía dos pensamientos alambicados, y expresados, como es consiguiente, con sobrada afectación.

1º Habla con la rosa, y la dice:

Sola en este lugar, ¿cuándo, qué mano
Pudo plantarte en él? Fué algun anciano
Que recordó sus dias juveniles
Pasando por aquí; y al *ver su muerte*,

*En recogerlos se afaná y guardarlos
Dentro de tu raiz?*.....

Quisiera yo saber, porque seria curioso y útil descubrimiento, cómo *se recogen los dias juveniles* y *se guardan* luego dentro de la raiz de un rosal. Acaso el poeta quiso decir con esta ininteligible y afectadísima expresion, que el anciano plantó el rosal para dejar memoria de sí. Pero en primer lugar, si pasaba casualmente por allí, bueno y sano, á lo que parece, ¿cómo en el mismo instante *vió su muerte*? En segundo lugar, ¿de qué servia que plantase el rosal, si no dejaba alguna inscripcion, en la cual dijese, que él le habia plantado para dejar memoria de sus dias juveniles? Quién podria adivinarlo? En tercero, aun devorados estos absurdos, ¿pudo alambicarse mas el pensamiento, ni expresarse de una manera mas oscura?

2º Sigue hablando con el rosal, y quiere quitarse uno de los dias que le toca vivir, y cedérsele á la planta, lo cual es ya demasiado *recherché*; pero lo es mas lo que sigue. Reconoce que aquel deseo es de cosa imposible, y añade:

..... Ay! siquiera
Toma, *guarda ese beso*
De mi amistad sincera,
Y esa partè de mi contigo muera.

Y yo pregunto, ¿qué es el beso de una amistad, sincera ó fingida? ¿Y cómo un hombre puede tener amistad con una rosa? Y cuando estas expresiones, vacías de sentido, pudieran tener alguno, ¿qué quiere decir lo de que dando un beso á una

rosa, este *Leso muere*, cuando ella se marchita, y de que *muriendo el beso, muere una parte del que le dió*? ¡Y es posible que estos pensamientos, tan ridiculamente falsos, y estos clausulones huecos, en que no hay siquiera sentido comun, hayan sido objeto de admiracion y de aplauso en el siglo décimo nono!

OTRA EPÍSTOLA,

Ó MAS BIEN, ELEGÍA GRATULATORIA

AL MARQUES DE FUERTEHÍJAR EN LOS DIAS DE SU ESPOSA.

Es en realidad una especie de ditirambo, sin piés, ni cabeza, hinchadísimo, tontísimo, oscurísimo, *enigmático* y *trifauce*, como dijo el otro. Y si no, salga á la palestra el guapo que sea capaz de descifrar este pasaje. Dice el poeta que *un día radiante amaneci6 lejos de la oscura noche*, y *allí con él amaneci6 tambien Lorenza*, y añade:

..... Lorenza
Antes de lo que fué y es en la nada.

Punto final, y continúa:

En ella (la nada sin duda, porque es el único sustantivo femenino que inmediatamente precede) *busca* (Lorenza, á lo que se ve, porque no hay, ni puede suplirse, otro sugeto del verbo)

..... á su querido objeto,
Y le halla, y le ama; y desde *allí* volando;

Corta lo porvenir, entra en la tumba,
Y ama en la tumba, y en la tumba vive.

(Otro punto.)

Distancias desconoce; en breve espacio
Lleva en el alma el universo entero.

(Otro punto.)

Ni hay edades en él, ni hay estaciones;
Que eterna primavera es el cariño.

(Otro punto.)

Todo lo anima, lo embellece todo,
Cual embellece para ti, ó Germano,
Este día feliz.

En todo este pasaje no hay, como se ve, otra persona mas que la de Lorenza, á la cual referir los verbos, *busca, halla, ama, corta, entra, ama, vive, desconoce, lleva, anima* y *embellece*; y yo pregunto, ¿qué significa, ni puede significar, lo de que una niña, llamada Lorenza, sali6 del seno materno *antes de lo que fué y es en la nada*, y en esta nada *busca* á su querido objeto, y *le halla* y *le ama*, y *volando desde allí, corta lo por venir, y entra en la tumba, y ama en la tumba, y vive en la tumba, y desconoce distancias, y lleva en el alma el universo entero, y lo anima todo, y lo embellece todo, así como embellece para su esposo el día de su natalicio*? Yo por mi no entiendo una sola palabra en toda esta jerigonza. Una niña que amaneci6 desde el seno materno *antes de lo que fué y es*